

Konrad Ziller, autor del libro "La verdad de Ema Pinto"

"Muchos creen que se suicidó porque era culpable y no tenía ninguna salida"

Carolina Rousseau

¿La víctima? Una profesional, asistente social del Ministerio de Vivienda, una mujer joven y bonita. ¿Y la presunta asesina? También una profesional, maestra, ingeniera en marketing, esteticista y empresaria... Una historia que, para el escritor Konrad Ziller, simplemente no cuadraba, muy poco habitual. [Algo está pasando], se repitió muchas veces.

La connotación onírica que habría detrás de una de las pruebas que manejaba Investigaciones, un abogado que insistía en la inocencia de su defendida y que ésta, se declarara libre de culpas, eran motivos suficientes, según Ziller, para hacer de este macabro crimen una novela.

Largas horas en la cárcel, cuernos manuscritos, cartas e intensas conversaciones, fueron reconstruyendo su autobiografía y respetando, según el autor, la única libertad que le quedaba a Ema Pinto en prisión: contar su verdad.

¿Cómo describe el primer contacto que usted tuvo con Ema Pinto en la cárcel?

-Violento. Ema no quería hacer de su vida una novela, y mi propuesta traucaba aún más lo que era su vida en ese momento. Ella pensaba que al día siguiente saldría en libertad o, por lo menos, lo asumía. Además, estaba saturada de la prensa. Según Ema, la destruyeron profesionalmente y le rompieron su fuente de ingreso.

-Entonces, ¿bajo qué argumentos logra convencerla?

-Un argumento muy trabajado y forzado, pero no en la primera visita, sino en la tercera. Es que no le podía negar o asegurar que mañana estaría en libertad. Mi línea a seguir fue decirle básicamente el nombre del libro: Ema, ¿cuál es tu verdad? Que no era mi verdad y tampoco la de Investigaciones.

-En definitiva, ¿era saber de qué manera Pinto vivió y se involucró en el crimen?

-La verdad de su infancia,

juventud, adolescencia, el pololeo con su ex marido, cómo se involucra en el crimen y su estadía en la cárcel. Un trabajo que duró cerca de 11 meses.

¿Con visitas constantes a la cárcel?

-Sí, pero lo más interesante fue el intercambio de correspondencia que mantuvimos. Le dejaba cuestionarios y tarcos para que me describiera la cárcel, su huelga de hambre, el día anterior al crimen y por qué fue a la policía a entregar unas cintas. Preguntas que sirvieron para ir armando la historia.

¿Y en qué etapa se encontraba el libro cuando ella tomó la decisión de suicidarse?

-Tengo el ciento por ciento de la historia en borrador. Y Ema ya conocía los primeros cuatro capítulos en forma desarrollada y revisada. También tenía conocimiento de la estructura total de la novela.

¿Le alcanzó a hacer alguna observación?

-Sí. Incluso tuvimos pequeñas discusiones de enfoque.

-Llama la atención que Ema Pinto termine con su vida a meses de publicarse un libro que según usted cuenta sólo "su verdad", y con la firme

convicción de que saldrá en libertad al día siguiente.

-Muchos creen que se suicidó porque era culpable y no tenía salida.

¿Y usted qué piensa? ¿Cuál es su interpretación?

-Independientemente de si ella es o no culpable, cuestión que tampoco demuestro, sino que dejo opiniones abiertas, siento que Ema perdió el sentido de la lucha. En la cárcel sufrió un deterioro psicológico muy grande, infligido por una variable que nadie maneja mucho...

¿La prohibición de ver a su hijo?

-Lo primero que me hizo saber es que quiere ver a su hijo, pero no es posible. El tema está entrabado en el tribunal de menores por un juicio de pensión alimenticia, y la jueza recomienda que no visite a su madre. Una situación extraordinaria... está bien para un periodo corto, un mes o dos meses a lo sumo, (pero no trece).

¿Lo que usted llama "castigo sobre castigo"?

-Eligen el elemento más doloroso para una mujer.

¿El crimen de la asistente social es producto de la forma en que vivimos, de nuestra sociedad y de nuestros valores?

-Sí. La protagonista es una persona de condición muy humilde, poco a poco obtiene el grado de maestra en condiciones paupérrimas y llega a ser relativamente exitosa. Estudia ingeniería en marketing, se casa con un médico, en una "benicinta". Por lo mismo, debe mantener el estatus que ha logrado. Y cuando ve que su obra se cae, entra a luchar, porque es socia con su marido. Lucha por mantener su vergüenza.

¿Sería ese el motivo que la podría haber llevado al asesinato?

-Claro, si ella fuera realmente la culpable. Quiere mantener la imagen que se ha forjado, de una mujer exitosa, es decir, no acepta el fracaso.

¿Usted logró involucrar a Ema en su dolor, o trata de mantenerse al margen?

-Sentí dolor... me habría gustado llegar de la mano con el hijo. También me involucré en el sentido de que la primera vez que la vi, me recibí vestida como para ir a una fiesta, con glamour, un traje de dos piezas, tacos altos, muy

bien peinada y maquillada. Sin embargo, en los últimos meses, pierde esa imagen y la rutina cárcel se la traga, la hace suya, si hasta cambia el vocabulario. Simplemente está entregada.

¿Ema fue siempre transparente en su relato?

-Le dije siempre que se planteara como si fuera la culpable o no.

-Entonces, ¿qué hipótesis maneja usted?

-Si es culpable, sus razones debieron ser muy poderosas dentro de su lógica e inteligencia, normal o anormal, para cometer un crimen de esa naturaleza. ¿Qué le hizo Marcela Casanueva? ¿Qué habría detrás de Marcela para provocar este crimen? ¿Cuáles fueron los móviles?

-Personas que leyeron su libro concluyen que la Pinto es culpable y otras, inocente. ¿Para qué lado se inclina la balanza del escritor?

-Si es culpable, el crimen no lo cometió sola, por lo tanto, ¿quién actuó con ella?, ¿qué rol le cupo a esa persona en el asesinato?, ¿fue esa persona el autor material o un ayudante?, ¿asumió Ema una actitud expectante y colaboradora, o fue la autora intelectual y física del asesinato?

-Los sueños premonitores, la descripción perfecta del lugar y la forma en que se cometió el crimen también hacen dudar?

-La novela parte con el Tío Antonio, hermano de su madre, que tenía facultades parapsicológicas, capacidad de telequinesis y de sueños premonitores. El le enseña esos conceptos y Ema asume el rol con historias que cuento en el libro. Pero lo más relevante sucedió cuando me contó un sueño terrible...

¿Cuál?

-Se incendia el tribunal y se quema todo su expediente, y el juez aparece con una foto del tío Antonio riéndose y diciendo: "es lo único que pude salvar". Un amigo sicólogo cuenta que el sueño revela un término, un rompimiento, un corte abrupto de toda la trama. No transcurren más de 10 días y el juez Ballesteros se declara incompetente y ordena el traslado del expediente a otro tribunal.



"Muchos creen que se suicidó porque era culpable y no tenía ninguna salida" [artículo] Carolina Rousseau.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ziller Bustamante, Konrad

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Muchos creen que se suicidó porque era culpable y no tenía ninguna salida" [artículo] Carolina Rousseau. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile